

LA IGUALDAD

AÑO I

Santiago, Lunes 16 de Agosto de 1886.

NÚM. 25

PRECIOS DE SUSCRICION

Por un año.....	\$ 4 00
» un semestre.....	» 2 00
» un trimestre.....	» 1 00

Toda comunicacion para *La Igualdad* debe dirigirse a su Editor, Avelino Contardo, Bandera 63 A.

La Igualdad

SANTIAGO, LÚNES 16 DE AGOSTO DE 1886.

LA UNION ES FUERZA

Nadie seria, en el dia bastante osado, por contradecir o negar los maravillosos efectos de la asociacion. Considerada bajo el aspecto económico, centuplica la fuerza productiva individual por medio de la acumulacion de capitales, i de la combinacion de esfuerzos dirigidos a un fin comun.

Considerada en su aspecto social, acerca a los individuos, los ilustra, estrecha mas i mas las relaciones, ensancha el circulo de nuestros conocimientos, despierta los sentimientos de fraternidad, de beneficencia, el socorro mútuo, la prevision, la moralidad, el respeto por los semejantes & c.

Considerada en su aspecto político, no sabria existir la República, la democracia seria una palabra sin sentido, alli donde no existiese el espíritu de asociacion. Los esfuerzos mejor dirigidos serian impotentes para conquistar al pueblo la mas pequeña parte de libertad, si no van secundados por la union que fortifica, alienta i empuja a las luchas del derecho.

Mientras no comprendamos i practiquemos en toda su latitud la asociacion, nuestros esfuerzos para independizarnos de la tutela administrativa o eclesiástica serán perfectamente infructuosos.

Para que esta union de propósitos i voluntades produzcan los frutos que son su necesaria consecuencia, es menester organizarla en la mas basta escala posible.

Los intereses del pueblo son idénticos en toda la República, ¿por qué no unirlos?

Tanto cuanto es poderosa e irresistible la influencia de una democracia, asociada en vastas proporciones, es débil i contraproducente la excesiva multiplicacion de pequeñas sociedades, desligadas de todo lazo de union i frecuentemente anarquizadas por pequeños intereses de círculo o por deseos de preponderancia.

I luego, cuando los unos marchan en un sentido, persiguiendo lo que estiman el interes de la democracia, i los otros jiran en sentido opuesto, creyendo tener un golpe de vista mas certero i con-

sultar mejor esos mismos intereses, se cumple en toda su exactitud la lei fisica, de que "dos fuerzas que obran en sentido contrario se destruyen."

Eso es mas que la debilidad, es la anarquía.

Sin salir de Santiago, tenemos numerosas sociedades, que si bien dan constancia del espíritu de asociacion que domina al industrial i al obrero, su número excesivo destruye por sus eimientos los fines principales de la cooperacion, i acusa una falta de fraternidad elevada por encima de los pequeños intereses de gremio, oficio o profesion.

Sociedad de *Sastres*, de *Zapateros*, de *Ebanistas*, de *Cigarreros*, de *Tipógrafos*, de *Caja de Ahorros*, *Union de Artesanos*, *Tapiceros*, *Escuela Republicana*, & c. ¿Tantas sociedades como industrias o profesiones conocidas?

Es demasiado.

Sobre los intereses de gremio, estan los intereses jenerales de la industria, solidarios entre sí; los intereses sociales mas solidarios aun; i los derechos políticos, cuya falta de ejercicio mata i estingue todo progreso, porque donde no hai libertad todo perece.

Pero, si bajo el punto de vista de los intereses especiales vinculados al aprendizaje o perfeccionamiento de un arte u oficio determinado, puede justificarse la existencia de pequeñas corporaciones; ¿qué razon de utilidad o de conveniencia podria alegarse para mantener esa misma separacion tratándose de sociedades de beneficencia, filarmónicas o cajas de ahorros?

El jeneroso socorro o donativo del sastrero no deberá recibirlo el zapatero? los honestos entretenimientos del cigarrero i su familia no podrán ser compartidos por el ebanista i la suya? ¿el ahorro depositado por el tipógrafo no debe confundirse con el ahorro del tapicero su vecino?

¿Hai pues, entre los mismos demócratas, diferencias sociales, políticas o económicas? Si no las hai ¿a qué obedece esta diversidad de instituciones cuyos fines son idénticos?

La Igualdad señala como un peligro esta division de esfuerzos que anarquiza al gran partido democrático i hace nugatorios sus esfuerzos.

El interes político del pueblo es uno solo i puede reasumirse en los tres grandes principios proclamados por la Convencion francesa: *libertad, igualdad, fraternidad* i a los cuales debemos agregar nosotros *proteccion*.

I bien, mediante la union de todos los elementos sanos de la sociedad en una sola institucion que tenga por esclusivo objeto la consecucion de estos fines, podremos crear una fuerza bastante poderosa para realizarlos.

Toda otro camino no hará mas que

estraviarnos i conducirnos al abismo, cuyos bordes pisamos, sin acertar todavia a detenernos.

QUE LOS RECUERDE

LA HISTORIA.

Nunca el pais tendrá con que pagar la deuda de gratitud, contraida con los hombres públicos, que en el Parlamento o fuera de él han trabajado por el desarrollo de la industria en nuestro suelo.

Soldados de la misma causa queremos estampar los nombres de algunos de ellos, para que la historia mas tarde los recoja i los coloque como buenos servidores de Chile en lugar preferente, donde las futuras jeneraciones mas felices que la actual, puedan tributarle el debido homenaje.

Don Federico Varela, senador por Valparaíso, don Adolfo Ibañez, senador por Santiago, don Benjamin Vicuña Mackenna, muerto en hora infausta para las letras nacionales i para el progreso de Chile, don Donato Millán, filántropo de gran corazón que ha trabajado por los desheredados de la fortuna, don Francisco Puelma, senador por Ñuble, Francisco i Guillermo Puelma Tupper, i otros que omitimos, todos abrigan en su mente la idea proteccionista i sostienen, contra los teóricos, que nuestro pais puede i debe ser industrial.

Ayer era una herejía pedir amparo para el trabajador nacional, hoy ya no lo va siendo; los hombres que tienen cariño por esta patria, que tantos desaciertos ha soportado, i que reclaman la proteccion industrial, van aumentando, de tal suerte que dentro de poco tiempo i practicado un balance, nos parece que al fin van a ser los mas.

En una carta que hemos publicado en números anteriores, se decia a don José Antonio Tagle A. que los hombres de estado que trabajaran por amparar la industria nacional, tendrian mas tarde estatuas en todos los pueblos i que serian recordados con veneracion. I esta es la verdad, los que vengan tras de nosotros se admirarán de que los chilenos fueran tan ciegos, que no vieran que como Nacion estamos obligados a favorecernos mútuamente, i los que así piensan que seran todos tendrán razon.

Hemos querido, pues, tributar nuestros homenajes a ciudadanos tan distinguidos como los nombrados, los que adelantándose a muchos i desechando sofismas engañosos, han deseado para la República un desarrollo industrial que es mui lójico, atendida la posicion que ocupa, las riquezas inexploradas con que cuenta i la intelijencia de que están adornados sus hijos.

Los pueblos, no deben olvidar jamás a los buenos servidores, a los hombres